

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXVI - Nº 10 - MADRID, 2ª quinc. de Abril de 1966 - Precio: 1 Pta.

Hay que imponer las asambleas como se ha impuesto la huelga

PARA defender sus reivindicaciones económicas y políticas, los trabajadores necesitan intercambiar opiniones y experiencias, discutir y ponerse de acuerdo. Y para esto necesitan imponer sus asambleas, lo mismo que han impuesto de hecho, y hasta cierto punto de derecho, la huelga, lo mismo que están imponiendo las comisiones obreras.

Comentando la reciente huelga de la empresa "Orbegozo", de Zumárraga, un obrero escribe: "Celebrar asambleas de tres mil obreros, en las que cada cual dice en voz alta lo suyo, es algo que impresiona." Impresionantes y demostrativas de la conciencia, de la unidad y de la combatividad de nuestra clase obrera son las múltiples asambleas que se celebran en las grandes empresas de Madrid, Barcelona, Bilbao, Sevilla y, en general, de todos los centros industriales del país.

Pero tendríamos que cerrar los ojos para no ver que son todavía muchas las empresas en las que los trabajadores no han logrado imponer sus asambleas. Y es éste un paso que hace falta dar, una conquista que es necesario alcanzar para reforzar y elevar la lucha de la clase obrera.

No es éste, claro está, el único terreno en que se deben y se pueden imponer las asambleas obreras.

En numerosos locales de Madrid se celebran regularmente asambleas de las comisiones obreras de los diversos sectores industriales a las que asisten cientos de trabajadores para intercambiar experiencias y encontrar las mejores formas de defender sus reivindicaciones. En otras ciudades, las comisiones obreras disponen ya —o se esfuerzan en encontrarlos— de algunos locales para sus propias reuniones y para asambleas más amplias. No es éste un problema de fácil solución, porque los locales de los trabajadores siguen usurpados. Esos locales son las casas sindicales, construidas con el dinero y el sudor de los trabajadores. La lucha por el derecho de reunión, por el derecho a celebrar asambleas obreras es inseparable de la lucha por la posesión de esos locales sindicales.

En los propios medios verticalistas empiezan a admitir la legitimidad de las asambleas obreras, aunque sea a regañadientes. Les pasa lo que con las huelgas: las combatieron y combaten por todos los medios, pero el auge del movimiento obrero ha ayudado a no pocos a entrar en razón e incluso a adoptar posturas favorables al derecho de huelga.

¿Debemos alarmarnos cuando ciertos jefes sindicales, situados en las secciones sociales, en los llamados consejos de trabajadores o en otros puestos, hablan en favor del derecho de huelga, de la separación de obreros y patronos? ¿O cuando se avienen a convocar asambleas en las que los trabajadores pueden intervenir diciendo lo que piensan?

En tales casos, la actitud de los trabajadores de vanguardia, y en primer lugar de los comunistas, tiene que ser la de empujarles y obligarles a que pongan a prueba lo que dicen.

Y también —¿por qué no?— cuando alguno de esos hombres es víctima de la arbitrariedad de la dictadura, como le ha ocurrido al Presidente del Consejo de Trabajadores de Málaga, los obreros no pueden por menos que defenderles.

Es particularmente interesante a este respecto la asamblea celebrada el 14 de marzo en el sindicato de Málaga con asistencia de más de mil ferroviarios. En dicha asamblea, los obreros intervinieron exigiendo: aumento de salarios y escala móvil; jornada de 8 horas; aumento de pensiones y otras reivindicaciones económicas. Las intervenciones más aplaudidas fueron aquellas en que se destacó la necesidad de utilizar el derecho de huelga, de fortalecer las comisiones obreras y de continuar celebrando asambleas.

Hubo por parte de Malgarejo, vocal sindical de los ferroviarios, el intento de hacer fracasar la asamblea con la lectura de un "rollo" interminable. Pero los obreros le salieron al paso con gran energía.

(Pasa a la página 2.)

LA HUELGA

de la

Babcock - Wilcox

Los datos de esta importante huelga —bastante fragmentarios— que poseemos al cerrar este número de MUNDO OBRERO, son los siguientes:

12 DE ABRIL. — 600 trabajadores de la factoría se declaran en huelga para apoyar la protesta de la Comisión obrera contra la forma arbitraria en que son distribuidas las primas.

DOS DIAS DESPUES, la dirección suspende de empleo y sueldo, por cuatro días, a 40 obreros, y por tiempo indefinido a otros tres. La respuesta es instantánea: 2000 obreros se declaran en huelga y la factoría queda prácticamente paralizada.

EL 15, 1800 trabajadores según unas noticias, 2500 según otras, son suspendidos de empleo y sueldo por un plazo variable entre diez y quince días. 16 son despedidos. Así quiere la empresa intimidar al personal y romper la huelga. Pero ésta continúa en toda la Babcock.

DIA 17. — 120 delegados de los trabajadores del conjunto de las empresas de Vizcaya, se reúnen en asamblea a fin de estudiar la forma de apoyar a los de la Babcock. Y eligen una comisión extraordinaria integrada por 15 trabajadores, encargada de exigir de los sindicatos y por todos los medios:

- 1º - Que se indemnice a los 2500 obreros que durante diez o más días serán afectados por el lock-out empresarial.
- 2º - Que se prevea para el futuro una ayuda material a los obreros en huelga.
- 3º - Autorización oficial para que los obreros puedan celebrar legalmente la manifestación del Primero de Mayo.

Al mismo tiempo, la comisión extraordinaria ha advertido que si los 16 obreros despedidos no son reintegrados, los 2500 afectados por el lock-out no reanudarán el trabajo y que si las reivindicaciones que dicha comisión presenta no son satisfechas, será examinada la eventualidad de declarar una huelga general en toda Vizcaya.

En estas noticias iniciales destacan:

La amplitud y la energía de la acción emprendida por los trabajadores vizcaínos en apoyo de los huelguistas de la Babcock y la importancia de las reivindicaciones presentadas por la comisión extraordinaria. Todo lo cual es prueba elocuente de los progresos que, en organización y coordinación, va haciendo el nuevo movimiento obrero y de la elevación creciente de los objetivos que se señala en sus acciones.

Contra las multas

LARGAS LISTAS de figuras intelectuales, entre las más prestigiosas del país, han aparecido últimamente en las columnas de la prensa. No para ensalzar sus obras, sus libros, sus cuadros... Para comunicar que les han sido impuestas por el Gobierno multas escandalosas.

¿POR QUE han sido impuestas esas multas? Por haber participado en la celebración del homenaje a Machado en Baeza, por haber asistido a la asamblea estudiantil del convento de Sarriá, o a otras reuniones de estudiantes en Madrid... Es decir, por actos que corresponden a los derechos ciudadanos más elementales. Por actos que, ante cualquier tribunal, incluso de los actuales, no entrañarían ni delito ni sanción. Y precisamente por eso es el Gobierno el que, cometiendo un abuso de poder manifiesto, impone esas multas.

LA MULTA se está convirtiendo así en uno de los medios principales para coartar la libertad de pensamiento en España.

POR TODO ELLO, las fuerzas democráticas deben apreciar en sus justos términos el significado de ese uso y abuso de la multa gubernativa. Es evidente que el recurso a las multas (y no a las detenciones como en ocasiones anteriores) es un índice de la debilidad de la dictadura. Si el Gobierno encarcelase a todas las figuras intelectuales condenadas a pagar multas, se organizaría un verdadero escándalo, en el país y en el extranjero; un escándalo de tales proporciones que difícilmente podría ser encajado por el equipo ministerial.

MUCHAS PERSONAS preguntan: ¿Qué hacer ante la imposición arbitraria y despótica de las multas? Es evidente que se trata, no de resolver por los medios de que dispongan unas u otras personas, casos individuales. Se trata de una cuestión política. Y la réplica debe ser política. No creemos tampoco que lo más eficaz sea la organización de la solidaridad para resolver los casos de personas imposibilitadas de hacer el pago de la multa. Insistimos en que se trata de una cuestión política de mayor envergadura.

ALGUNAS PERSONAS han dado un ejemplo, que merece encomio, al negarse a pagar la multa injustamente impuesta. Si tal ejemplo se generaliza, y pensamos que el ambiente que reina entre la intelectualidad progresiva permite que ocurra así, el gobierno se encontrará abocado precisamente a lo que no se ha atrevido a afrontar; a la perspectiva de tener que encarcelar, sin juicio, sin condena de un tribunal figuras de las letras y de la cultura. En tales condiciones, el Gobierno tendrá que retroceder. Y retrocederá.

VIVIMOS UN PERIODO que exige respuestas audaces, resueltas, ofensivas, por parte de las fuerzas democráticas, ante las medidas represivas de una dictadura cuya descomposición es cada día más patente.

CONTRA LA ABSTENCION en las elecciones sindicales

Venimos afirmando que no hay ninguna razón política ni de clase que aconseje a los obreros el abstenerse en las elecciones sindicales anunciadas a partir del 19 de septiembre. Por el contrario, todo les impulsa a comprender que su participación masiva es fundamental para hoy y para mañana.

La abstención, en las condiciones políticas que vivimos en España, no es una postura revolucionaria proletaria. Y no lo es porque en la práctica equivale a dejarles el terreno libre a los enemigos para consumir los planes que se han propuesto, los cuales no tienen nada de común con los intereses de clase de los obreros. Estos planes, como venimos denunciando, están orientados, en esencia, a producir cierto revoco en los desacreditadísimos sindicatos verticales para que aparezcan con una nueva fachada, pero, en el fondo, si lo logran, no dejarían de ser sindicatos domesticados por la gran burguesía.

Los obreros no pueden renunciar, sin perjudicarse a sí mismos, a una batalla en la que tienen posibilidades extraordinarias de dar un salto de gran importancia para imponer la libertad sindical, al mismo tiempo que para asentar sobre bases sólidas su propio movimiento sindical independiente y unido.

En la preparación de las elecciones sindicales, tanto por medio de las comisiones obreras como a través de las asambleas obreras en las empresas y en las localidades, una tarea de primer orden, ya en marcha, es la de hacer todo lo posible para un entendimiento que permita establecer la unidad de acción entre comunistas, socialistas, católicos, nacionalistas, sindicalistas, etc. La discusión abierta en las asambleas obreras debe facilitar mucho esta aproximación, el marchar juntos, el elaborar las reivindicaciones y presentar candidaturas unitarias.

Esta es una forma de aclarar dudas, de refutar posiciones equivocadas, de abrir brecha y demoler incomprendimientos, de hacer que triunfen y se adopten las posiciones que benefician los intereses de clase de los obreros. Así se podrán combatir con mayores posibilidades, ante las masas y con la participación de éstas, las propagandas de los que preconizan la abstención.

Recientemente nos hacían saber que destacados socialistas de una provincia norteña querían discutir con nuestros camaradas lo de la participación en las elecciones sindicales "porque ellos no lo veían muy claro". Nosotros estamos dispuestos, lo deseamos y propiciamos constantemente, a discutir con quien sea en el campo obrero y antifranquista, la necesidad de participar en las elecciones sindicales. A confrontar nuestras opiniones con las de los demás, a demostrar a quienes consideren que se deben boicotear que están equivocados, que el justo camino a seguir es el que está expuesto en el documento de la Comisión provincial del metal de Madrid al Pleno del Sindicato Nacional del Metal, cuando plantean la necesidad de participar y las condiciones en que deben hacerlo los obreros.

Estas discusiones con los socialistas serán muy útiles, como lo serán las que se tengan o se estén teniendo con los católicos y con los afiliados a otros grupos. En que se celebren donde aún no han tenido lugar, en que se prosigan las ya iniciadas, para fomentar la unidad de acción de los trabajadores, pondremos el mayor empeño y el espíritu más abierto para que sean discusiones unitarias provechosas.

La lucha contra la abstención, por la participación masiva en las elecciones y por ir al copo de los puestos elegibles por los obreros, debe ser llevada en todos los terrenos,

tanto entre las masas como con los representantes de las fuerzas políticas de oposición. Reviste una gran importancia para derrotar los planes, campañas e ideas de los altos jerarcas verticales y sus comparsas exanarquistas.

Lo esencial es la explicación política del significado de la participación en las elecciones, la discusión de los programas y la presentación de candidatos en las asambleas abiertas organizadas por las comisiones obreras y por los propios trabajadores en las empresas y localidades.

Hay que ver la participación en estas elecciones de acuerdo con la situación, nueva en muchos aspectos, ante la que se encuentra la clase obrera, convencidos de los cambios que se vienen produciendo en la conciencia de la clase obrera, muy particularmente desde 1962.

Hay que verla pensando en el desarrollo de la lucha de masas, no con la vista puesta en el pasado sino en el inmediato porvenir del movimiento obrero español, como un paso de trascendencia indudable para que la clase obrera avance decidida en la conquista de sus propios sindicatos de clase.

Hay que imponer las asambleas...

(Viene de la página anterior)

Más realista, el delegado provincial de los sindicatos, señor Altamirano, intervino dando la razón a los obreros y afirmando que si para conseguir el aumento de salarios, hacía falta ir a la huelga, había que ir resueltos y unidos, pero que cuando llegara ese momento no debía quedarse un solo malagueño de la RENFE sin secundarla.

La Asamblea había acogido muy bien la explicación dada por un obrero acerca de **quién ganó y de quién perdió la guerra**. Altamirano dijo estar de acuerdo totalmente con aquella explicación y sus palabras contra los que se están aprovechando del poder sin ningún escrúpulo fueron tajantes.

Concedores del pasado de este jerarca sindical, algunos obreros sólo vieron en sus palabras la habitual demagogia. La mayoría de los ferroviarios, en cambio, vio que esa posición les permitía a ellos mismos plantear más audazmente sus reivindicaciones y luchar con más posibilidades de éxito.

Otra de las experiencias recientes del movimiento obrero, particularmente rica en enseñanzas, es la huelga de los trabajadores del Ramo del Agua de Barcelona. Ante la negativa de los jerarcas a convocar reuniones para discutir las reivindicaciones de los trabajadores, fueron éstos quienes tomaron la iniciativa de convocar una asamblea en el sindicato a la que acudieron unos 500 obreros, entre ellos numerosos enlaces y jurados. Los jerarcas verticalistas intentaron hacer fracasar la asamblea e impedir que los trabajadores adoptaran la decisión de ir a la huelga en defensa de sus reivindicaciones. Pero los trabajadores no se dejaron impresionar por las coacciones y las amenazas más o menos veladas de aquéllos. En la asamblea se dijeron verdades como puños. Se denunció con energía la salvaje explotación de que son víctimas los trabajadores, las jornadas interminables, los

« NUESTRA BANDERA » (febrero - marzo)

Las declaraciones de Santiago Carrillo en la revista teórica del Partido, dan a su número de febrero-marzo un relieve excepcional tanto por las cuestiones que plantea nuestro Secretario General como por la situación en que se halla el movimiento de oposición a la dictadura de Franco, imputada con una guerra que empezó hace treinta años.

Una Encuesta efectuada entre más de 500 trabajadores emigrantes españoles en Europa Occidental enriquece este último número de "Nuestra Bandera" dando una visión auténtica y conmovedora de lo que representa el éxodo de un millón de compatriotas que se llaman a sí mismos: "Los parias del Mercado Común."

De gran interés es el artículo del camarada socialista José Cardona sobre algunas cuestiones de la unidad de las fuerzas democráticas, sin exclusiones, a la luz de algunas posiciones erróneas de la socialdemocracia.

"Nuestra Bandera" contiene, además, una información documentada sobre la catástrofe de Palomares, notas internacionales de actualidad como lo es el Vietnam y la situación que se les ha creado a los yanquis, y la significación de la Tricontinental de la Habana.

Y las secciones habituales de libros, documentos, etc.

despidos, la falta de derechos y libertades.

La propuesta de ir a un paro de 24 horas fue discutida amplia y democráticamente por los trabajadores de las 19 empresas allí representadas. Al final, uno preguntó: Compañeros, ¿todos de acuerdo en ir a la huelga? La respuesta fue un sí unánime y rotundo, corroborado al día siguiente con la huelga en la mayoría de estas empresas.

Por consiguiente —y esto es lo que hace falta subrayar— esta huelga ha sido preparada y decidida de manera abierta y legal.

Estas asambleas obreras a las que acabamos de referirnos, igual que otras muchas celebradas en los últimos meses en diversos centros del país, demuestran que hoy es posible discutir las plataformas reivindicativas y preparar las acciones de los trabajadores —plantes, huelgas, manifestaciones, etc.— abiertamente, a la luz del día, pugnando en todo momento y en todas partes por abrir "vía libre a la democracia".

En el marco de esas nuevas posibilidades hace falta ver la preparación de las próximas elecciones sindicales en las que los trabajadores se disponen a participar decidida y resueltamente. El interés de los jerarcas verticalistas y de los elementos a su servicio es prepararlas a la chita callando, evitando hasta donde les sea posible la actividad de las masas. El interés de los trabajadores es imponer una preparación lo más amplia, abierta y democrática que puedan, a través de reuniones y asambleas en las que se discutan las plataformas reivindicativas a defender y se destaquen como candidatos a los hombres que se distinguen en la defensa de los intereses de la clase obrera.

Y esas nuevas posibilidades arrancadas por el movimiento obrero y democrático deben ser aprovechadas para discutir y preparar abierta y legalmente la huelga general de 24 horas en defensa de las reivindicaciones de los trabajadores.

MADRID

ARTES GRAFICAS: 600 obreros se personan con su C.O. en el Sindicato

Vocales de la Sección Social de varias provincias, designados por el Sindicato, han venido a Madrid a negociar el Convenio Sindical Interprovincial. La Comisión Obrera de Artes Gráficas informó de ello en la asamblea del 25 de marzo, llamando a los obreros a que acudieran en gran número a la Casa Sindical el día 28, ya que era necesario explicar a esos delegados (y recordar a los jefes) que el Convenio no sería aceptado si en él no se tenían en cuenta los intereses de los trabajadores de Artes Gráficas.

A pesar del poco tiempo de que se dispuso para la movilización, unos 600 obreros acudieron ante la Casa Sindical, obligando con su presencia a que la Comisión fuera recibida por el presidente del Sindicato y presentada a los delegados de provincias.

Después de entregar un escrito confirmando las reivindicaciones ya planteadas y apoyadas por 2 000 firmas la Comisión habló con los delegados de provincias, que prometieron tenerlas en cuenta e informar a la Comisión Obrera de Madrid de la marcha de la negociación.

Asamblea de la Comisión Provincial de la Construcción

Más de 500 obreros acudieron a la asamblea convocada por la Comisión Provincial, pero por no encontrar local sólo pudieron reunirse unos 60, de distintas barriadas. Se han organizado subcomisiones en diferentes barriadas (Carabanchel, Villaverde, Getafe, Vallecas, Tetuán, etc.), para reforzar la Comisión Provincial. Dos delegados de cada subcomisión formarán parte de ésta. En la reunión fue aprobado el programa presentado por la Comisión Provincial. Será discutido por todos los trabajadores en las asambleas de barriadas para recoger las sugerencias antes de aprobarlo en asamblea general.

El ambiente entre los obreros es muy bueno. Se dan cuenta de que la formación de su Comisión Provincial y las asambleas que se han celebrado son un paso importante en su organización para pasar a nuevas y mayores luchas.

MALAGA

Los ferroviarios arrancan subida de salarios

El 14 de marzo, unos MIL ferroviarios malagueños de talleres, depósito y personal de movimiento celebraron una asamblea en el Sindicato en la que plantearon sus principales reivindicaciones. La idea de ir a la huelga se extendió rápidamente, tomando tal fuerza que la dirección concedió aumentos de 5, 10 y 15 pts. diarias, según categorías y puestos.

También los portuarios han luchado con éxito

Los obreros arrumbadores del puerto de Málaga se negaron a descargar más vagones que los que les correspondían, si no se les pagaba la diferencia. Pese a la presencia de la Guardia Civil, estuvieron dos días sin trabajar hasta que la dirección cedió.

BARCELONA

Huelga en la «Montesa»

En la fábrica barcelonesa de motocicletas «Montesa», se está elaborando un nuevo Convenio Colectivo que debe entrar en vigor el 1º de Mayo. Los obreros exigen: 2.500 pesetas más al mes; 25 días de vacaciones; 40 horas de trabajo semanales; participación en los beneficios; escala móvil de salarios y dos pagas mensuales al año sin deducciones. Estas reivindicaciones son rechazadas por la empresa.

En vista de ello, los 400 obreros de esta fábrica, que ya el 28 de marzo pasado hicieron un paro de 8 horas, decidieron, el 11 de abril, una huelga de brazos caídos. El 15 del mismo mes, después de una larga discusión con el vicesecretario de Ordenación Social, reanudaron el trabajo, con la decisión de proseguir las deliberaciones sobre el nuevo Convenio, manteniendo íntegras sus reivindicaciones.

La huelga de la «Montesa» —que ha sido comentada por la prensa barcelonesa y madrileña— presenta dos aspectos de gran interés para los trabajadores. De un lado, se han mantenido en huelga durante 4 días abiertamente. Ni el Gobierno Civil ni la Delegación de Trabajo se han atrevido a declararla ilegal, pese a las gestiones que hizo la empresa. De otro lado, las altas jerarquías del Sindicato del Metal han arrimado el ascua —una vez más— a los intereses patronales. Dicho Sindicato, en un comunicado público del 14 del corriente, intimaba a los trabajadores a reanudar el trabajo so pena de «ser suspendidas las conversaciones».

Los trabajadores han podido comprobar, así, su fuerza y cómo es posible luchar frente a la inoperancia de los actuales sindicatos. La decisión de mantener íntegramente sus reivindicaciones en las futuras negociaciones del Convenio, permite pensar que los obreros de «Montesa» no están dispuestos a dejarse maniobrar ni por las amenazas de la patronal ni por la coacción de las jerarquías verticalistas.

ASTURIAS

Mil obreros se concentran en Moreda

Un grupo de obreros no pudo reunirse, el 29 de marzo, en el Sindicato: las puertas estaban cerradas y guardadas por la Guardia Civil. Decidieron entonces reunirse el 3 de abril en el campo de fútbol. La voz corrió y ya no eran 30, como previsto, sino cerca de 400 los que allí acudieron.

Cuando empezaba la reunión se presentó la policía, intimándoles a que se dispersaran, ya que no tenían permiso para celebrarla. Los obreros se negaron, indignados. Cinco jeeps de policía vinieron en refuerzo, amenazando. De Moreda seguía llegando gente al campo de fútbol. Se concentraron cerca de mil personas.

Los policías detuvieron a un joven que arengaba a los trabajadores, así como a los cinco miembros de la Comisión obrera que salieron en su defensa. Durante media hora, los trabajadores cerraron el paso a los coches. Por fin los dejaron salir, advirtiéndoles que si al día siguiente no estaban libres sus compañeros, nadie trabajaría.

De Moreda, trasladaron a los detenidos a la Comisaría de Oviedo. Los pusieron en libertad a las nueve de la noche.

De las acciones que reseñamos (y de las que por falta de espacio no podemos dar cuenta) se desprende una característica común a casi todas ellas: la celebración de asambleas y reuniones —tanto en empresas como en locales sindicales— en las que los obreros participan masivamente para discutir y plantear sus reivindicaciones.

Numerosas comisiones obreras se organizan en esas asambleas, siguiendo el ejemplo de las ya existentes cuya eficacia, prestigio y autoridad son cada día mayores, apoyadas por la presencia de los trabajadores que se concentran y manifiestan en masa en los lugares donde las Comisiones obreras van a gestionar con la patronal, autoridades o jefes sindicales.

Contra la política de ruina ganadera

Por C. VIDARTE.

EL malestar latente durante meses entre los ganaderos, causado por el incansable empeoramiento de su situación económica, ha hecho crisis.

Tras haber entrado en vigor, desde el 1 de abril, la rebaja en 50 céntimos por litro de leche que vienen adquiriendo los industriales para su transformación, los ganaderos de Asturias han emprendido el camino de la lucha.

La rebaja desde 5,50 pesetas litro a 5 pesetas daña los intereses de 60 000 ganaderos de la primera provincia lechera de España, con una producción anual de más de 400 millones de litros. Aproximadamente un 20 % de la leche asturiana se industrializa en la misma provincia y una cantidad importante se envía a las fábricas lecheras de Santander. El éxito de esta medida, por lo tanto, pondría en peligro inmediato los intereses de casi 20 000 ganaderos santanderinos, extendiéndose luego sus efectos a otras decenas de miles de ganaderos de La Coruña, de Pontevedra, de León y de Lugo. En definitiva, es un golpe más de la oligarquía dirigido contra los ganaderos de leche de toda España.

En efecto, las razones que aducen los industriales asturianos para tomar esa medida son válidas para toda España. Según "Pueblo" del 5 de abril corriente:

"El problema ha surgido como consecuencia de la importación en gran escala de productos lácteos extranjeros..."

Añaden los empresarios en su acuerdo:

"En el momento en que el "Boletín Oficial del Estado" publique la disposición por la que se suspenden las importaciones de queso y mantequillas y se regulen las de leche desnatada... estamos dispuestos a pagar la leche a cinco pesetas con cincuenta céntimos."

A este chantaje han respondido los ganaderos aprobando en su Asamblea un acuerdo de ir a la huelga a partir del 1 de mayo, absteniéndose de entregar el producto a las industrias, en el supuesto de que se mantuviese tal arbitraria medida.

ES completamente inadmisibles que las dificultades del mercado, creadas por la ruinosa política económica del Gobierno en favor de los intereses monopolistas, tengan que descargarse sobre el sector económicamente más débil y en constante proceso de debilitamiento. Al mismo tiempo ésta es la única política que ofrece el régimen de la oligarquía al campo; política que ha llevado a la inmensa mayoría de los ganaderos al borde de la ruina.

Los gastos de manutención de las haciendas están en constante aumento, muy superior al aumento de los ingresos. Según "Actualidad Económica" (2-11-1965) los precios de los alimentos fundamentales suministrados a las vacas lecheras ha aumentado este año en un 50 %, mientras el precio de la leche había aumentado sólo un 14 %. A esta deterioración económica, agravada por otras dificultades que ha tenido que afrontar la modesta explotación ganadera (dificultad en la reposición, inestabilidad en el mercado de los terneros, ausencia de medios financieros, huida de la mano de obra joven, etc.), ha venido a sumarse este año la terrible epidemia de fiebre aftosa, causando grandes bajas y gastos suplementarios, sin que hubiera la menor ayuda incluso en este caso de catástrofe natural.

Si se mantiene ahora la rebaja en el

precio de la leche, decenas de miles de ganaderos tendrán que vender sus vacas.

¿Por qué razones tendrían que pagar los ganaderos, en su aplastante mayoría modestos productores, las supuestas pérdidas de las industrias? No son ellos los que importan leche y productos lácteos.

Según "Desarrollo" (5-12-1965) fueron las Centrales Lecheras Unidas de Zaragoza las que a partir de octubre comenzaron a importar 25 000 litros de leche fresca diarios de Francia. Según "La Vanguardia" (15-3-1966) fue Enrique Merca-

Carta abierta al P.C. de España

Un camarada que se dejó arrastrar a una labor escisionista dirige la siguiente carta al Partido:

QUERIDOS camaradas: Tras un tiempo de reflexión he considerado necesario dirigirme a vosotros para exponer brevemente mi experiencia de los últimos años y las enseñanzas que de ella se derivan.

Me parece importante porque estos dos años transcurridos, mi breve período de actividad en el interior del país, mi contacto con cientos de trabajadores de vanguardia tanto en la cárcel como en la calle y un mejor conocimiento de la vida de nuestro pueblo me han venido a demostrar que tanto yo como aquellos otros que se dejaron arrastrar a una labor escisionista cometimos un serio error.

En el fondo de este error creo había en lo esencial una gran dosis de impaciencia nutrida por la falta de experiencia y por un insuficiente conocimiento de la política del P., política que en ocasiones nos era presentada de manera deformada por elementos en definitiva extraños a los intereses de la clase obrera.

Así, la política de Reconciliación Nacional, que es una política revolucionaria, que significa el desarrollo de la lucha de clases sobre la base de las contradicciones de clase en el seno de nuestro país, nos fue presentada y vinimos a interpretarla como una política de reconciliación de clases.

Del mismo modo, y nada menos que en nombre del leninismo negábamos la posibilidad de una vía revolucionaria incruenta, sin guerra civil, suponiendo que la lucha por esta vía significaba el abandono de cualquier otra posibilidad y, en definitiva, un pacifismo claudicante.

Las incomprensiones, el desconocimiento de la verdadera política del P. y la deformación de ésta eran como veis inmensos.

El desarrollo de estas deformaciones fue posible al servirse de las divergencias promovidas por el P.C. de China y bajo el influjo de algunos grupos de intelectuales y estudiantes que vinieron a monopolizar la cabeza de los pequeños grupos que se formaron. Este hecho, a mi juicio, terminó de impregnarlos de infantilismo izquierdista, de radicalismo pequeño-burgués.

Es cierto que en el partido político del proletariado tienen su puesto los estudiantes y los intelectuales progresistas pero también lo es el que el manteni-

dal Pomar, destacado industrial barcelonés y representante, a la vez, del Presidente del Sindicato Nacional de Ganadería, el que junto con Pedro Sola Puig llevó las conversaciones franco-españolas para importar entre otras, 5 millones y medio de leche fresca. También se proceden a importaciones masivas de carne y otros productos ganaderos.

Es una política de Estado, complemento lógico a la política de hundimiento de la cabaña nacional, que disminuye año tras año, como lo muestran los censos oficiales.

Por eso los ganaderos asturianos no luchan sólo por restablecer el precio de 5,50 pesetas litro, que ya se venía pagando por la industria; su lucha va dirigida contra la política retrógrada y ruinosa que aplica el Gobierno en el campo.

miento de la fuerza ideológica, de una política consecuente revolucionaria, hace preciso que la dirección, en lo esencial, haya de estar en manos proletarias y que los obreros tengan un peso decisivo en el conjunto de la organización.

Quiero insistir en la importancia que para mí han tenido mis experiencias, desde que ocurrió el proceso que he apuntado. Mi trabajo en el interior del país, mis experiencias en el llamado proceso de unificación de los grupos disidentes, mis conversaciones en la cárcel con luchadores de vanguardia, mi examen más profundo de la política del P. y sus fundamentos, me han servido para comprender mi error y la necesidad de volver al punto de partida, al Partido Comunista de España, puesto que él representa esa vanguardia revolucionaria del proletariado de España, puesto que él ha elaborado una política y una teoría revolucionarias, consecuentemente marxista-leninistas, ha dibujado la vía por la que nuestro país ha de marchar al socialismo.

No considero inútiles esas experiencias puesto que ellas me han permitido llegar a estas conclusiones, pero precisamente por lo que ellas han tenido de penosas he considerado necesario esta carta pensando que quizá ella podría evitar a algún luchador honesto y de buena fe, demasiado inexperto o demasiado impaciente, tener que atravesar un período tan decepcionante y amargo. Y también quisiera llamar a aquellos que aún no hayan dado el mismo paso que yo, que puedan debatirse en la duda, o que se sientan sin suficiente valor para tomar la decisión de rectificar, que abandonen cualquier lastre. Aquellos que sentimos la necesidad de luchar por la liberación de nuestro pueblo, por ver en nuestra patria una sociedad nueva, sin explotadores, sin hambre y sin miseria, no tenemos más que un camino para ello: el Partido Comunista de España, incorporarnos en sus filas a la vanguardia de la lucha obrera española.

Camaradas: os escribo esta carta con alegría, con la alegría de estar entre vosotros, con la alegría de haber recuperado una clara perspectiva de lucha. Nos espera hoy una gran tarea y de nuevo estoy en mi lugar, del que nunca debí salir, para contribuir en la medida de mis fuerzas a realizarla.

Y nada más, camaradas, fuertemente os saluda."

Con el reloj atrasado

LABADIE OTERMIN ha pronunciado una conferencia titulada: "Problemática de nuestro futuro: Condicionamientos ideológicos", en la Escuela de Altos Estudios Militares, del Centro Superior de Defensa Nacional (1). Ante ese auditorio, de oficiales y jefes del Ejército, dedicó su conferencia a un intento de refutación del libro de Santiago Carrillo: "Después de Franco, ¿qué?"

De esa conferencia "YA" publicó el 27 de marzo pasado una reseña bastante amplia; y según el texto de "YA", Labadie utilizó la expresión siguiente: "el CONOCIDO informe de Santiago Carrillo, "Después de Franco, ¿qué?". La calificación de "CONOCIDO", aplicada por una personalidad del régimen a un libro difundido clandestinamente, es ya en sí significativa. Lo es doblemente porque iba dirigida a un público formado de oficiales y jefes, muchos de ellos de elevada graduación.

Este hecho indica algo que ya sabíamos, pero que el señor Labadie Otermin nos confirma ahora: el impacto serio que, en círculos militares importantes, ha causado el libro del Secretario General del Partido Comunista.

ESTE impacto —según comentarios numerosos que nos han llegado por los canales más diversos— se debe a razones políticas profundas que podríamos resumir brevemente en los puntos siguientes, conscientes de que esa brevedad nos impone esquematismos excesivos:

Numerosos militares, unos porque no han hecho la guerra, otros porque la han hecho pero consideran que han sido defraudados en los ideales que entonces creían defender, sienten que hoy, ante la caducidad del régimen, se ofrece una nueva coyuntura histórica en la que el Ejército puede lograr su "reconciliación" con el pueblo, liquidando lo que en ese orden representó la guerra civil. De ahí que en ellos se afirme la idea de que el Ejército no puede hoy oponerse a la expresión de la voluntad nacional. Y de que incluso sectores militares acojan con simpatía la posibilidad, perfilada en el libro de Santiago Carrillo, de una acción conjunta de pueblo y ejército destinada a instaurar las libertades políticas. A tales actitudes contribuye además el proceso de "desmonarquización" que se observa entre militares, ayer monárquicos, pero que comprenden que intentar ahora imponer al país, por la fuerza militar, una solución monárquica, sería reincidir en los males que se trata precisamente de enterrar.

La reacción nacional contra la presencia de bases y tropas yanquis en territorio español es hoy fortísima entre oficiales y jefes del Ejército. El accidente de Almería ha puesto al rojo la indignación antiyanqui. Las medidas recientes del Gobierno francés han aportado un argumento más que confirma las tesis del libro de Santiago Carrillo. La situación que se ha creado como consecuencia de las iniciativas de Francia hace aparecer más "real", más factible, y a la vez más urgente, que España emprenda una política de neutralidad positiva y pueda recobrar su plena soberanía e independencia.

(1) ¿Quién es el señor Labadie Otermin? Ha ocupado altos cargos del régimen y de Falange: ha sido gobernador civil de Asturias, director del elefantástico Instituto Nacional de Previsión; cuando las huelgas de 1962, fue enviado por el Gobierno a Asturias, de donde volvió con un informe bastante explosivo en el que reconocía que los métodos típicamente fascistas (sindicatos verticales, salvaje represión policíaca) estaban desfasados; ya no servían; pedía se aplicasen reformas en el sistema político que le diesen mayor flexibilidad, le permitiesen ejercer cierta influencia sobre una parte de la población y evitar la consolidación de una amplia oposición de todas las fuerzas deseosas de democracia. Otra señal de su distanciamiento de la "línea ultra" de Don Camulo fue su dimisión del I.N.P. Actualmente es "consejero nacional" y está en el "comité ejecutivo" de unos "Coloquios" políticos que apuntan a la preparación, con una parte de los restos de Falange, de un nuevo partido susceptible de insertarse en una situación de juego político de diversos partidos.

"Por primera vez un partido democrático presenta el esbozo de una política militar, una política con perspectiva, que tiene en cuenta el papel que corresponde al Ejército en un Estado democrático"... En estos, o parecidos términos, han comentado el libro "Después de Franco, ¿qué?" no pocos militares, sobre todo entre las promociones más nuevas. Unos están de acuerdo, otros están disconformes con tal o cual aspecto concreto de esa política. Pero consideran que, frente a la degradación actual de la profesión militar (degradación que tiene dos alas, la de tantos oficiales condenados a vivir con sueldos reducidos, y en cambio, la de muchos generales franquistas que se convierten en corrompidos militares-financieros) la política del Partido Comunista ofrece a los hombres amantes de verdad de la profesión castrense, una perspectiva realista de recobrar, en una España nueva y democrática, el aprecio del pueblo, y un puesto digno y respetado en la vida nacional.

ESTAS son algunas de las ideas que circulan hoy en ambientes militares con motivo de la lectura y discusión del libro de Santiago Carrillo.

¿Y de la refutación intentada por Labadie Otermin? Lo menos que cabe decir es que

ha quedado fuera de órbita. Algunos señores conservan la ilusión de que con tres mentiras y cuatro sandeces "refutan" a los comunistas; pero hoy ese procedimiento no sirve. Les aconsejamos mediten sobre la "autoliquidación" de "El Español" y sobre los suspiros y lloros de Boabdil-Ayúcar.

La política de los comunistas es cada vez más "conocida", como ha dicho el propio Labadie. Y eso obliga a quien quiera combatirla a hacerlo con un mínimo de decencia y seriedad. Es decir, sin falsear ni deformar las tesis y soluciones que los comunistas exponemos.

En la actual situación política española, el distraído que lleva el reloj atrasado lo puede pagar caro. Así lo lleva el Sr. Labadie Otermin. Y volvamos a la conferencia del señor Labadie: más que de la problemática del futuro, ha hablado de un futuro muy "problemático". Porque el eje de ese "futuro" consiste en conservar el Movimiento, en darle "nueva vida", en "democratizarle"... Eso no es serio, señor Labadie. Si usted quiere refutar la política del Partido Comunista, tendrá que ofrecer otra cosa: proponer que se aplique penicilina a un cadáver puede ser una gracia de clown. Pero no una solución política.

Después de PALOMARES... ...FRANCO sonríe y dice...

Los periódicos han publicado unos pasajes de las declaraciones hechas por Franco al periodista norteamericano Walter Trohan. ¿Por qué no se ha publicado en la prensa española la entrevista completa? En las frases del dictador contenidas en el extracto hay tanto servilismo hacia Washington y tantas sandeces que uno se pregunta: ¿Hasta donde llegaba lo otro, lo que se ha suprimido en la versión para España?

En Madrid se sabe que para publicar dicha versión se ha esperado a que la bomba de Palomares fuera sacada del mar. Por lo visto, se consideraba inoportuno dar a conocer estas declaraciones cuando fueron hechas: durante los días de la larga y angustiosa pesca nuclear. Pero después, el impacto de indignación que producen sigue siendo el mismo.

En esos días en que los imperialistas yanquis tenían expuesto a nuestro país a una catástrofe sin precedente, "Franco sonrió (reproducimos textualmente este pasaje de la entrevista) cuando, recordando el incidente de Almería, Mr Trohan le dijo que España era ya una potencia nuclear". (No se sabe que resulta más macabro: si la sonrisa del entrevistado o la "gracia" del entrevistador.)

Cuando aún se corría el riesgo de que la bomba estallara, cuando en la tierra y en el mar de una extensa zona andaluza se observaban síntomas de radiactividad y miles de campesinos perdían sus cultivos y protestaban contra la sordidez de las indemnizaciones yanquis, "Franco expresó su satisfacción por el estado actual de las relaciones hispano-norteamericanas..."

Cuando en manifestaciones, en octavillas, en letreros murales, en sus conversaciones, los españoles gritaban: ¡Fuera de España los yanquis! Franco decía, refiriéndose a esas relaciones —las que existen entre el ocupante y el ocupado, entre la bomba y el objetivo— "que esperaba continuarían en bien de la libertad y de la cultura". (¡El colmo del cinismo... y un record de torpeza también!)

Otras parrafadas dedicadas a Estados Unidos —aquí sólo nos referimos a esta parte de la entrevista— son un modelo de adulación. Franco afirma muy serio que "las naciones de Occidente no pueden volver la espalda a este poderoso y generoso aliado al que tanto deben". Y en un supremo lengüetazo, añade nada menos que esto: "Cuando América peca, peca de buena fe, y cuando Europa peca, peca con frecuencia de mala fe."

De esta forma, cuando la O.T.A.N. está en crisis, cuando en ciertas zonas de Europa la tutela yanqui es discutida y se procura una mayor independencia respecto a Estados Unidos, Franco les dice a éstos que, en lo que a él se refiere, pueden estar tranquilos. Al mismo tiempo que tantea qué beneficios puede sacar de la situación.

El reajuste de la Alianza atlántica que propone, consiste, sobre todo, en que "tiene que ser más bilateral", es decir en un estrechamiento de los lazos de servidumbre que le unen al imperialismo yanqui. A cambio de una mayor protección para su dictadura.

Esas son las consecuencias que Franco saca del drama de Palomares. Las que sacan los españoles son absolutamente contrarias y ellas les incitan a redoblar su acción por lograr la cancelación de las bases yanquis en nuestro país, que son un peligro mortal para éste.

La jornada del «Aberri-Eguna»

12.000 manifestantes en Vitoria

Si habría de caracterizarse de alguna manera el «Aberri-Eguna» de este año se podría decir que fue el día de las grandes posibilidades malogradas, en lo esencial, por la actitud inicial del Gobierno autónomo de Euzkadi al decidir, a instigación de los dirigentes reaccionarios del P.N.V., y sin contar con todas las organizaciones democráticas representativas del pueblo vasco, la celebración del «Aberri-Eguna» de 1966 con la única concentración de Vitoria, el domingo, día 10 de abril.

Euzkadi Obrera, órgano del P.C. de Euzkadi, en su artículo «Por un Aberri-Eguna de amplia movilización nacional», publicado en marzo, fijó claramente la posición de los comunistas vascos preconizando, frente a las actitudes unilaterales y sectarias, una amplia movilización popular vasca no sólo hacia Vitoria, sino con más actos y manifestaciones convocados de común acuerdo, de carácter unitario, democrático y patriótico, en otros lugares de Euzkadi, en Vizcaya y en Guipúzcoa.

Sin embargo la actitud de celebrar únicamente en Vitoria el «Aberri-Eguna» persistió en las direcciones políticas del P.N.V. y de los socialistas vascos, así como en el Gobierno autónomo, mientras que en sectores como Euzkadi ta Azkatasuna (ETA) y Solidaridad de Trabajadores Vascos (sector vinculado a LAN-DEYA) se adoptaban prácticamente actitudes contrarias a la unidad de las fuerzas vascas en este día. El movimiento ETA convocando por su cuenta, unilateralmente, y con consignas extremistas en lo nacional y en lo social, alejadas de las aspiraciones reales y concretas del País actualmente, por lo tanto, no movilizadoras, a una concentración en Irún, y STV (Lan-Deya) publicando una larga y desdichada declaración en la que invitaba a los trabajadores vascos a no concurrir a ningún acto con motivo del «Aberri-Eguna».

Hasta el sábado por la noche circularon periódicos, hojas y manifiestos en profusión, eso sí, pero, desgraciadamente, a excepción de Unidad y Lucha, órgano de la Oposición Sindical de Guipúzcoa, y de Euzkadi Obrera, que preconizaban el concierto y el entendimiento de todas las fuerzas obreras, democráticas y patrióticas para organizar actos unitarios ese día en diversos lugares del País Vasco, además de la concentración vitoriana, los demás insistían en su actitud. Todos ellos han dado un triste ejemplo de división que nuestro pueblo repugna, y han dado pábulo para que la prensa franquista del País Vasco destile con fruición sus sarcasmos. Pero no se refocilen excesivamente los plumíferos fascistas: si el «Aberri-Eguna» no ha sido este año la gran movilización que pudiera haber sido, no es porque el pueblo no estuviera en condiciones de hacer una demostración patriótica grandiosa contra la Dictadura y por sus libertades nacionales, sino debido a esas actitudes divisionistas y sectarias que deben cesar.

La concentración de Vitoria

EL DOMINGO, 10 de abril, se congregaron en la calle Eduardo Dato de Vitoria unos doce mil manifestantes, que intentaron desfilar pacíficamente por las aceras y por la calzada, con motivo del «Aberri-Eguna». La policía cargó brutalmente, pretendiendo dividir la manifestación en dos trozos, a fin de descomponerlos y dispersarlos después violentamente. Pero los manifestantes prosiguieron sin arredrarse, mientras la policía redoblaba sus cargas. El momento culminante y más combativo de la manifestación se sitúa entre

la una y media y dos de la tarde.

La mayor parte de los manifestantes eran obreros, demócratas y patriotas vitorianos y alaveses, aunque también había muchos guipuzcoanos y vizcaínos que lograron pasar sigilosamente por veredas y pequeños caminos, ya desde el sábado, a la ciudad de Vitoria.

Todas las carreteras y accesos ferroviarios a Vitoria estaban bloqueados desde el sábado por la numerosa policía movilizada. Mas pese a todos sus controles no evitaron que en toda Guipúzcoa hubiese ese domingo una verdadera manifestación automovilística hacia Vitoria.

En Vizcaya, los controles fueron muy fuertes, particularmente en Urquiola. Pero no pu-

dieron impedir que ya el sábado, día 9, hubiera importantes concentraciones en la campaña de Urbía y en el monte Gorbea, camino de Vitoria.

En las cimas de los montes Irimo, Izarraitz, Aloña, Murumendi, Uzturre, Txindoki y otros se encendieron grandes hogueras, y en un cerro próximo al puerto de Echegarate ondearon durante muchas horas tres banderas vascas.

Se calcula que durante la concentración de Vitoria se hicieron más de un centenar de detenciones. En varias ocasiones, durante la manifestación, la policía actuó con una brutalidad manifiesta, particularmente contra las mujeres.

La Guardia Civil dispara contra un grupo de manifestantes en Irún

Si la manifestación de Irún el domingo, día 10, con motivo del «Aberri-Eguna», hubiera sido convocada bajo el signo de la unidad y con las consignas adecuadas, con toda seguridad hubiera sido más importante.

De todas maneras, la policía franquista extremó sus medidas, controlando los trenes de la RENFE y del «topo» en el apeadero de Garinchurizqueta, al mismo tiempo que desviaba a muchos coches a la carretera que conduce a Fuenterrabía.

La Guardia Civil, sin que mediara apenas ninguna intimación, disparó contra un grupo de jóvenes que procedían del monte San Marcial e intentaba manifestar en la plaza Ur-

danibia, hiriendo a Mercedes Eguren, de 18 años, y a Javier Amiano Apalategui, de 19 años. Las heridas fueron calificadas de pronóstico reservado. La actitud de la muchacha fue muy valiente. Mientras chorreaba sangre animaba a sus compañeros gritando: «¡Gora Euzkadi!» Ante los agresores, los manifestantes gritaban: «¡Asesinos! ¡Asesinos!»

Testigos oculares de la brutal agresión dicen que pudiera ser que el guardia civil que disparó obrara con precipitación; otros, que las fuerzas habían recibido la orden de disparar. En otros puntos cercanos a Irún, los guardias civiles hicieron muchos disparos al aire.

Desde Asturias

un minero silicótico denuncia

El 25 de marzo, la prensa española daba la noticia, a bombo y platillo, de que Muñoz Grandes, Espinosa Poveda y Solís habían recibido a una comisión representativa de 17 000 silicóticos y que las «aspiraciones» por ella expresadas recibirían «decidido apoyo» de los jefes.

El 30 de marzo un minero nos escribía desde Sama de Langreo la carta que transcribimos textualmente:

«Los jefes sindicales siguen haciendo de las suyas. Como es sabido a los obreros silicóticos de 2º grado tienen pensado retirarnos con el 50 % del 75 % que venimos percibiendo. En vista de esto, los obreros afectados por esta enfermedad han formado una Comisión para ventilar el problema. Enterados de esto, los bandidos de la Sindical, sin pérdida de tiempo, han cogido uno de cada grupo que ellos tienen apropiados para estos casos y les han preparado el viaje a Madrid. Claro, la verdadera Comisión coge al Delegado y lo pone a parir y le pregunta quiénes habían nombrado la comisión puesto que ellos no están enterados de nada. Esos compañeros dicen que la comisión preparada por el delegado no puede ir a Madrid sino la que ellos nombraron. Entonces el tiparraco les dice que ya no hay solución pues ya está su Comisión preparando el viaje. Y ya están en Madrid. Aún no se sabe el resultado de su viaje pero todos los afectados por la enfermedad los están esperando y por medio del Delegado que los nombró quieren que se convoque una Asamblea Sindical para que den cuenta de las conversaciones que han tenido en Madrid con los jefes nacionales y todos los problemas que allí han planteado.

Esta carta del minero de Sama demuestra cómo maniobran los jefes sindicales para burlar la verdadera representación de los trabajadores; con qué lucidez responden éstos a la maniobra; cuánta demagogia despliegan los burócratas verticales prometiendo a los silicóticos lo que no dan ni darán si los trabajadores no lo arrancan con su lucha. Las reivindicaciones de los silicóticos de España son, en esencia:

1. Medidas eficaces de prevención de la enfermedad,
2. Posibilidad de seguir trabajando en tareas compatibles con el estado de salud de los mineros; que no se les «jubile» con pensiones de 800 y 1 000 pesetas mensuales,
3. Revalorización de las pensiones de acuerdo con el coste real de la vida,
4. Puesta al día de la Legislación sobre silicosis la que, por otro lado, nunca se ha aplicado totalmente, siendo boicoteada por las empresas con la complicidad de las autoridades y de los jefes verticales.

Los mineros no se conforman ni con las promesas de «decidido apoyo» hechas por Solís ni con las maniobras de los jerarquillas que han tratado de impedir que los verdaderos representantes de los silicóticos fuesen a Madrid.

Cruz y raya a la guerra civil: AMNISTIA

Nuestro futuro
se llama

ESPAÑA DEMOCRACIA

“ESPERAMOS confiados, porque nadie puede ir más allá que él en el deseo de asegurar el porvenir político de nuestra patria...”

ESAS REFLEXIONES Y DESEOS, servilmente franquistas, que evocan con fruición uno de los momentos más luctuosos para la patria, y esa loca esperanza de que el futuro de España siga llamándose Francisco Franco por luengos años, merecen —quizá es innecesaria— nuestra respuesta. Pero por el momento nos podemos limitar a la que va implícita en el llamamiento a la amnistía general que hacen los presos políticos con motivo del 30 aniversario y del que publicamos algunos párrafos.

MIENTRAS LOS EDITORIALISTAS de “YA”, a los 27 años de “la victoria”, mantienen a machamartillo el espíritu de guerra civil e incitan a reavivarlo, los presos políticos, que tantas razones tendrían para odiar, se pronuncian por el fin de las pasiones irracionalistas, por la renuncia al espíritu de venganza y de guerra civil, por la cancelación general de las responsabilidades.

EL DIARIO “YA” del primero de abril ha publicado un editorial que sólo puede leerse con intranquilidad y reprobación. He aquí tres de sus párrafos:

“EL DIA 1 DE ABRIL, aniversario de la terminación de nuestra guerra, exige de nosotros que nos detengamos un instante en nuestra tarea para evocar aquel momento histórico en el que España triunfó de sus enemigos...”

“NUESTRO pasado y nuestro presente se llaman Francisco Franco y quizá que por luengos años se le pueda llamar también nuestro futuro...”

“La amnistía general es la premisa indispensable para poner fin a la represión política como sistema, a la ilegalidad. Asimismo para favorecer el respeto mutuo y el diálogo fructífero entre los españoles, para el logro de una verdadera convivencia democrática.

Entendemos la amnistía general para todos los presos y exiliados políticos y sociales, para los millares de ciudadanos con sus derechos disminuidos, para los profesores y estudiantes universitarios sancionados, para los miles de obreros represaliados.

Una amnistía general que liquide toda responsabilidad contraída en la guerra civil en ambos campos contendientes y todas las responsabilidades posteriores, hasta el día de su promulgación.”

“Al cumplirse los 30 años, la amnistía debe cicatrizar las heridas, cubrir y hacer desaparecer las trincheras de la guerra civil. Debe abrir a las nuevas generaciones una perspectiva libre de odios y de afanes de venganza, libre de ese pasado, de golpes de Estado, de insurrecciones militares y guerras civiles que jalonan más de siglo y medio de la historia reciente de nuestra patria. Debe abrirles una perspectiva de auténtico desarrollo político, económico y social, en el que la lucha de opiniones pueda llevarse a cabo dentro del mutuo respeto y de una legalidad igual para todos, en la que las decisiones importantes para la vida del país se tomen con la participación de todo el pueblo, según normas democráticas.

Llamamos a todos los españoles, a los 30 años del comienzo de la guerra civil, a unir los esfuerzos de todos para conseguir la promulgación de la AMNISTIA GENERAL.”

Los presos dicen...

“NOS dirigimos a la opinión pública cuando dentro de unos meses, el próximo 18 de julio, van a cumplirse los 30 años del comienzo de la guerra civil en nuestro país.

A lo largo de estos años, los Consejos de guerra han dictado penas monstruosas que han sido de muerte para decenas de miles de patriotas; han mantenido en prisión a otros centenares de miles de hombres y mujeres, muchos de ellos por más de 20 años.

Son 30 años de triunfalismo, de odio inextinguible, de permanente espíritu de cruzada y de guerra civil.

A los 30 años, pese al clamor del pueblo y las peticiones de los intelectuales y amplios sectores del país, quienes detentan el poder no han promulgado ninguna amnistía.

Aquí, en Burgos, hay entre nosotros presos políticos que como Luis Expósito, José Sauté, Valeriano Torres, Benigno Lorenzo, Am-

brosio Ortega, Antonio Martín Rivas y otros, llevan de 18 a 20 años de prisión ininterrumpida. Se cuentan por millares los que han contraído en las cárceles graves enfermedades y los que han muerto en ellas. Actualmente Narciso Julián, que lleva 17 años de su vida encarcelado, sufre parálisis progresiva de la columna vertebral, y Justo López de la Fuente, una enfermedad cancerosa. Ambos necesitan tratamientos que no se les pueden proporcionar en la prisión...”

JULIAN GRIMAU

a los tres años
de su muerte

“HAY bases legales para conseguir hoy mismo, sin esperar a que en España reine la democracia, la nulidad o la revisión del proceso de Julián Grimau que su memoria, mis hijas y yo tenemos derecho a exigir.”

ANGELA GRIMAU.

EL 20 de abril de 1963, a las cinco de la madrugada, cayó asesinado en Madrid Julián Grimau. Han pasado tres años, pero su memoria sigue viva y acrecentada. Seguirá trascendiendo el tiempo, sepultando en el olvido muchas cosas, pero Julián permanecerá entre nosotros.

En todo el mundo, desde Tierra de Fuego a Moscú, pasando por Francia, Inglaterra, Suiza, Italia, Alemania... centenares de calles, plazas, asociaciones, locales, niños, han tomado su nombre en homenaje a su memoria. En España nuevas promociones de comunistas se organizan y combaten llevando su ejemplo por enseña. La sangre de Grimau ha subido a todas las banderas y millones de corazones albergan su recuerdo.

Los que quisieron asesinarle le multiplicaron. Julián Grimau ha conquistado la gloria en la historia de su partido y de su pueblo. En él, en su lucha y en su sacrificio, rendimos también homenaje a los millares de comunistas y demócratas que cayeron en otras madrugadas inolvidables.

¿QUE podríamos hacer en este tercer aniversario de su muerte? En todo el mundo se celebrarán centenares de concentraciones y actos en su honor. Pero la mejor manera de rendir homenaje a su memoria es restablecer la verdad y la justicia, imponer la nulidad o la revisión de su proceso. Existen bases legales para lograrlo y es algo que debemos a Julián, que debemos a España y al mundo.

Para nosotros, sus camaradas, y para la mayoría del pueblo, esa rehabilitación ante la ley es innecesaria. Pero jurídicamente es una batalla por el derecho y la justicia frente a la antijuridicidad del régimen franquista que tolera y cobija imposturas para aplicar su venganza política.

En el marco nacional del 30 aniversario, la nulidad o la revisión del proceso de Julián Grimau, descubriría la ilegalidad e, implícitamente, el crimen cometido. Sería el mayor alegato contra la política de discriminación y de venganza. Una contribución a la amnistía general que cumpliera el anhelo de Julián Grimau: que fuera él la última víctima de la guerra civil.

Condenas a trabajadores

A mediados de abril, el Tribunal de Orden Público ha juzgado a un grupo de 28 mineros asturianos participantes en la manifestación de Mieres de marzo de 1965 frente a la Casa sindical y a la Comisaría de dicha localidad.

A pesar de que la tan habitual acusación de sedición no tenía base —incluso ABC, al hablar de ella emplea los términos de « supuesta sedición »— el Tribunal ha condenado a 6 de los mineros a 4 años, 2 meses y 1 día de prisión y 5.000 pts de multa; a otros 11 obreros a 3 años, 6 meses y 5.000 pts de multa; a 10 a 2 años, 6 meses y 5.000 pts.

Cinco obreros metalúrgicos de Sagunto (Valencia) han sido condenados a penas que van de 6 meses a 2 años de prisión. Se les acusaba de haber hecho propaganda ilegal en su lugar de trabajo.

Estas condenas son menos pesadas que las que en periodos anteriores solían dictarse por acusaciones similares. No obstante son inicuas, pues sancionan actos enmarcados en elementales derechos ciudadanos reconocidos en cualquier país medianamente democrático.

DOLORES IBARRURI en nombre de la Delegación de nuestro Partido

Tras saludar al Congreso y desear el mayor éxito en el cumplimiento de las tareas que éste ha planteado, el Presidente de nuestro Partido declara:

CADA UNO de los congresos del Partido Comunista de la Unión Soviética es una viva lección que sirve no sólo para la U.R.S.S., sino para los comunistas de todos los países.

La delegación del Partido Comunista de España ha venido a este Congreso a aprender de vuestras valiosas experiencias. Ha venido a reiteraros su solidaridad: la solidaridad firme y consecuente de los comunistas españoles y del pueblo español con vuestro país; con vuestro Partido marxista-leninista y con la política de paz del Gobierno soviético.

Nosotros, comunistas españoles, al igual que todos los verdaderos revolucionarios, amamos profundamente a la Unión Soviética, como el primer país socialista del mundo, nacido en los días tormentosos y llenos de gloria de octubre de 1917. Amamos a la Unión Soviética, que en la terrible prueba de la segunda guerra mundial, cuando los pueblos eran esclavizados por la bestia hitleriana, defendió con

honor, no sólo las conquistas del Octubre inmortal, sino la libertad de Europa y del mundo, dando a la lucha por la victoria sobre el hitlerismo lo mejor y más granado de su heroica juventud.

Los comunistas españoles, forjados en la escuela leninista de la lucha y del sacrificio, no hemos olvidado nada.

... ..
"Cuando volváis a vuestras repúblicas, a vuestras regiones, a vuestros distritos, a vuestros lugares de trabajo, decid a los obreros, a los campesinos koljosianos, a todos los trabajadores soviéticos, que nosotros, los comunistas españoles, al igual que los trabajadores de todos los países, estamos profundamente interesados en la realización victoriosa del nuevo plan quinquenal.

Porque esa nueva victoria que esperamos de vosotros, no sólo elevará el nivel de vida de todos los pueblos de la U.R.S.S. y su potencial económico, industrial y defensivo, sino que será un poderoso estímulo en el desarrollo de las fuerzas democráticas y socialistas en los países capitalistas. Ella hará más sólidos los lazos de colaboración y mutua amistad entre los países de la comunidad socialista, y ayudará al desarrollo del movimiento comunista internacional."

En España se vive ya un periodo de transición

"Por lo que a nuestro país se refiere, aunque todavía no hayamos podido traer a este Congreso la noticia de la victoria del pueblo español sobre la dictadura, sí podemos deciros, que en España se vive ya un periodo de transición. Un periodo de transición cuyo final democrático será determinado, lo está siendo ya, por la participación en la lucha contra el régimen franquista, no sólo de los obreros y campesinos, principales inspiradores de esta lucha, sino de amplios grupos sociales de fuerzas que hasta no hace mucho sostenían al régimen, y que hoy se pronuncian abiertamente por cambios políticos fundamentales.

De una manera original, que tiene algunos rasgos comunes, aunque no idénticos, con la revolución de 1905 en Rusia, la clase obrera española va desmantelando las posiciones franquistas.

Va creando en las fábricas, frente a las organizaciones sindicales oficiales, sus propias organizaciones, y las impone en forma de comisiones obreras, compuestas por trabajadores de todas tendencias.

Este movimiento democrático, sindical, representativo de la clase obrera que dirige las grandes huelgas y manifestaciones que a diario se producen en nuestro país, es ya la prefiguración o anticipación de lo que mañana será la gran organización sindical de la clase obrera española."

... ..
"Esta combatividad de la clase obrera impulsa a la acción a diferentes capas y grupos sociales.

La juventud estudiantil aparece en España como una fuerza revolucionaria que, rompiendo con la pasividad y vacilaciones de la burguesía, de la que procede en su mayor parte, empuja a la resistencia antifranquista a importantes núcleos de esa burguesía, incorporándolos a la lucha por la democratización de España."

Subraya el profundo significado que ha tenido el que la Asamblea Libre de los estudiantes de Barcelona se haya celebrado en el convento de Capuchinos de

Sarriá y se refiere a los cambios que se perciben incluso en la Iglesia española.

"Sus representantes más inteligentes y comprensivos de los cambios que se operan en España y en el mundo —dice— se pronuncian por el diálogo con los marxistas y reconocen el humanismo del socialismo."

... ..
"Es ya conocido, que lo mejor de la intelectualidad española que ha crecido bajo la dictadura, se pronuncia decididamente contra ésta y marcha junto a los obreros, junto a los estudiantes, en la lucha por la democracia.

En este orden merece destacarse no sólo el trabajo de los intelectuales progresistas, sino su firmeza y decisión frente a la dictadura."

... ..
"No es descubrir ningún secreto decir que incluso en el Ejército, que fue el puntal fundamental de la dictadura, comienza a desarrollarse un movimiento democrático que preocupa y desvela a los dirigentes franquistas."

Refiriéndose a lo ocurrido en Palomares, Dolores Ibárruri dijo entre otras cosas:

"Este dramático episodio que pudo originar una terrible catástrofe termonuclear para España, ha estremecido a la opinión pública española que se ha pronunciado contra las bases americanas y contra el Gobierno franquista que ha entregado esas bases a una potencia extranjera."

Acerca de las manifestaciones que lo de Palomares provocó:

"Y es de subrayar un rasgo característico de estas manifestaciones. En ellas, al mismo tiempo que el pueblo grita su odio a los imperialistas yanquis, proclama su solidaridad con el heroico pueblo vietnamita y condena la bestial agresión del imperialismo yanqui contra la República Democrática Vietnamita y contra el heroico pueblo del Vietnam del Sur."

La política de nuestro Partido. - Su contribución a la unidad del movimiento comunista mundial

"De una manera sistemática, consecuente, el Partido Comunista de España propugna la unidad sin exclusiones de todas las fuerzas progresivas y antifranquistas en la lucha contra la dictadura. Y se atiene siempre en su política, para no ser desfasada por los acontecimientos, a las modificaciones y cambios que se han ido operando en nuestro país, pero teniendo siempre como objetivo fundamental de hoy el establecimiento de un régimen democrático en España.

Por ello el Partido Comunista está dispuesto a marchar junto a todas las fuerzas, tanto civiles como militares, propicias y favorables a cambios que determinen una apertura hacia la democracia; y con algunas de estas fuerzas está ya marchando.

El Partido Comunista considera que España se halla en vísperas de importantes cambios, no obstante las maniobras de todo género que se realizan para impedir la caída del dictador. Y estamos convencidos de que las luchas de hoy

son las últimas batallas que libra nuestro pueblo para lograr la victoria sobre la dictadura fascista.

Camaradas congresistas: Nuestra delegación quiere reafirmar ante vosotros, que el Partido Comunista de España no regateará esfuerzos para ayudar al restablecimiento de la unidad en el movimiento comunista internacional, y que apoyaremos todas las proposiciones que tiendan a poner fin a la división actual que sólo favorece a los planes agresivos del imperialismo.

Nosotros consideramos que la línea general de las declaraciones de 1957 y 1960, en cuanto al análisis de la época a la importancia esencial de la lucha por la paz, al papel del imperialismo norteamericano, a las diversas vías para el paso al socialismo, a los principios que rigen las relaciones entre Partidos Comunistas y Obreros, sigue en vigor y nosotros continuamos sosteniendo esta línea."

(1) Los subtítulos son de la Redacción de "Mundo Obrero".